



Obras
depositadas
por la
Diputación
de Alicante



AÑO
SEMPERE

El 10 abril se conmemoran treinta años desde la muerte del artista y el Museo de Arte Contemporáneo de Alicante, natural heredero de la obra de Sempere, en tanto que guarda la mayor cantidad de obras de su autoría y la Colección Arte Siglo XX donada a la ciudad por el artista, lanza el proyecto de una celebración conjunta: el AÑO SEMPERE 2015.

La Diputación de Alicante guarda entre sus fondos excelentes obras de Eusebio Sempere, artista alicantino a quien nombró Hijo Predilecto de la Provincia en 1983. Estas tres piezas han sido depositadas en el MACA para completar así la trayectoria estética del artista.

Eusebio Sempere (Onil 1923-1985) escultor, pintor y artista gráfico, es el artista más internacional del panorama artístico alicantino y uno de los representantes más genuinos de la abstracción geométrica y de las tendencias ópticas y cinéticas. Tras estudiar en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos se trasladó a París en 1949, donde conoció la obra de autores como Mondrián, Kandinsky, Vasarely, Arp, Klee o Picasso y donde se relacionó con los artistas más importantes del momento. En esa época, abandonaría la figuración y comenzaría su andadura por el arte geométrico desarrollando dos importantísimas series: los "gouaches sobre cartulina" y los "relieves luminosos". En los gouaches buscó la creación de un alfabeto artístico propio y fijó las bases de su lenguaje plástico y de todas sus preocupaciones posteriores. Son trabajos sencillos, emotivos e ingenuos que van complicándose en un creciente interés por el volumen, la profundidad y el movimiento. Los "relieves luminosos" están resueltos en versión tridimensional mediante una caja de madera con diferentes planos iluminados por medio de un pequeño motor eléctrico y se convirtieron en la principal aportación al movimiento óptico y cinético del artista alicantino.

A esta serie de obras experimentales, pertenece el *Relieve luminoso móvil* de 1959, colección Diputación de Alicante, una obra compleja donde se ensamblan planos de madera pintada y de plástico, que se ilumina alternativamente mediante un sistema eléctrico básico, y que surge como respuesta a un interés creciente por el trabajo tridimensional, por el volumen y la profundidad, desarrollado a lo largo de la década de los 50. Sempere utiliza las tres dimensiones para atrapar la luz, pero no una luz poética que hasta ahora surgía de la misma pintura, sino la luz eléctrica, aquella que se instala a través de bombillas, cables, casquillos, resistencias, reóstatos y alternancias. La luz era la excusa ineludible para el volumen.

Eusebio Sempere y Abel Martín regresaron a España en 1960 estableciéndose en Madrid donde tenían amigos que les prometen ayudas, colaboraciones y proyectos. Sempere se encontró con un ambiente artístico dominado por el informalismo más matérico y por la figuración realista. Y en su propia creación introdujo un cambio en el soporte de su obra: la cartulina fue sustituida por madera, una superficie dura y resistente que, preparada convenientemente por Abel Martín, será el mejor soporte para las líneas de gouache trazadas con tiralíneas. Por encima de ese fondo, gestual, grueso y empastado, la regularidad matemática de unas líneas recuerdan el camino elegido: la abstracción geométrica.

Movimiento virtual rotatorio, 1969 y *División de círculos azules*, 1976, colección Diputación de Alicante, ambas resueltas mediante la técnica del gouache sobre tabla, pertenecen a este periodo y a estas preocupaciones estéticas aunque más depuradas. Han desaparecido los fondos matéricos y en vibrantes colores azules casi negros o en rosados y azules casi violáceos, Sempere consigue establecer una sugerente composición geométrica estructurada en cuadrados. Las obras de este periodo se irán perfeccionando en ejecución, siendo cada vez las líneas más finas y pulcras, de una regularidad matemática, degradando el color. Una pintura más espiritual, casi mística, con sutiles y etéreos efectos de luz.

Sempere estará presente en importantes bienales, participó en numerosas exposiciones colectivas e individuales en España y en el extranjero. Obtuvo éxito y reconocimiento en sus exposiciones en la galería Juana Mordó de Madrid y desde entonces, iniciará un período mucho más experimental. Y además se involucra en alguna de las aventuras más hermosas del arte español siendo uno de los pioneros convencidos constructores de modernidad: la creación del Museo de Arte Abstracto de Cuenca, el arte cibernético del Centro de Cálculo de la Universidad de Madrid, el diseño y génesis del Museo de Escultura al Aire Libre del Paseo de la Castellana o su propio Museo de la Asegurada gracias a la donación en beneficio público de su colección de obras de arte contemporáneo a la ciudad de Alicante.

Años después es nombrado Hijo Predilecto de la Provincia, Hijo adoptivo de la ciudad de Alicante, Doctor Honoris Causa por esta Universidad, Medalla de Oro a las Bellas Artes y Premio Príncipe de Asturias de las Artes. Muere en Onil en 1985, víctima de una grave enfermedad degenerativa.

Sirva este AÑO SEMPERE 2015 para descubrir tanto al artista, como al personaje protagonista del advenimiento de la modernidad en un país difícil y atrasado como era España. Un artista comprometido con la necesaria cultura artística y democrática para todos.